

Publicación Tectónica

Memoria

Tectónica surgió de la necesidad de cubrir un espacio concreto en el mercado de publicaciones de arquitectura españolas. Revistas de arquitectura de gran calidad gráfica y de contenido había en España una muy buena oferta, pero en ellas el problema constructivo o bien no se trataba o servía como documentación añadida sin intención de estudio. De igual manera la información de novedades técnicas, de materiales, productos, sistemas...se utilizaba más como un modo para captar publicidad que como una sección con interés propio.

En la profundización en estos dos campos que acabamos de mencionar se planteó el núcleo de Tectónica.

Comenzaba entonces una segunda etapa en la que se debía definir cómo se iba a estructurar el contenido de la publicación. Se partió con la idea de una revista más convencional en la que, aunque el enfoque fuera más técnico y constructivo, hubiera las secciones habituales en las revistas del sector. Pero, poco a poco, Tectónica se fue despojando de los apartados que no se consideraban esenciales, por estar cubiertos por otras revistas, y que además lastraban económicamente el proyecto. Es importante señalar que Tectónica es una iniciativa privada, sin subvención alguna, en la que la principal inversión de partida era el esfuerzo personal ya que se contaba con pocos medios económicos.

Finalmente quedó definido el proyecto como una colección de volúmenes monográficos estructurados en tres apartados: artículos, proyectos y dossier. Un esquema muy sencillo para una labor muy compleja. Se pretendía que cada uno de estos tres apartados tuviera interés en sí mismo, es decir, que aportara novedades respecto a lo que ya se hacía en otras publicaciones.

Enfoques, proyectos y dossier

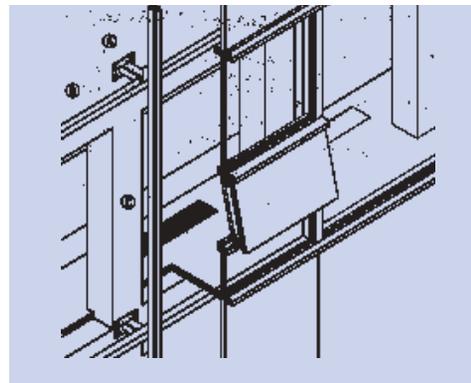
El primero de estos apartados 'Artículos', que en la revista se denomina 'Enfoques', debe presentar el tema que centra la monografía –a través de uno o varios artículos– de la manera más didáctica posible. Una pequeña introducción histórica ayuda a enfocar el asunto para luego analizar la evolución técnica del problema y su situación actual en profundidad. Para lograr este empeño hay que contar en cada número con especialistas sobre el tema que además sepan expresar de manera clara sus conocimientos (y dispongan de tiempo para ello).

Desde la redacción se apoya este trabajo elaborando todos los esquemas, cuadros y anexos que se consideren necesarios para aclarar al máximo el problema constructivo.

El segundo apartado, 'Proyectos', aunque inicialmente parece más sencillo se acaba complicando tanto como el primero. Hay que contar con una serie de obras terminadas que traten el tema de la monografía de manera diversa. Una vez elegidos los proyectos, el equipo de la revista debe bucear en ellos hasta conocerlos en todos sus detalles, casi como el propio equipo autor del proyecto, para así poder elaborar las axonometrías que explican los pormenores constructivos de la obra. Desde los primeros números a los actuales estas proyecciones se han ido enriqueciendo y haciendo más complejas, mostrando de una manera más completa la realidad constructiva, porque las axonometrías reflejan cómo se ha terminado haciendo el proyecto y no cómo se pretendía hacer.

Y por fin el tercer apartado, 'Dossier de productos', que es tal vez el que produce más confusión por poco habitual. Desde la redacción se hace una labor constante de archivo de novedades. Hasta aquí se trabaja como en cualquier estudio de arquitectura bien organizado, con la ventaja de poder asistir a más ferias y eventos del sector. Pero a medida que se acerca una monografía concreta se intensifica la investigación sobre el tema, insistiendo a las empresas para que envíen, con la máxima extensión posible, información sobre las últimas novedades. Este trabajo, en el que parece que las empresas deberían volcarse por ser una publicidad gratuita dirigida como una lanza a un sector clave, se acaba convirtiendo en muchos casos (cada vez menos porque Tectónica ya va siendo conocida) en una labor de espionaje en la que hay que ocultar que se llama desde una publicación para evitar que se cierren todas las puertas de contacto. Una vez elegidas las cincuenta, setenta o cien fichas que se van a publicar comienza la tarea de redactar cada una de ellas, comprobando siempre todos los datos y procurando armonizar todas las variantes de imágenes de los catálogos comerciales. La finalidad de este apartado es obvia: ordenar la profusión de información técnica y constructiva de las empresas, haciendo fácil su consulta y comprensible su lectura.

En el número 10 se introdujo un opúsculo que se va a procurar mantener en todos aquellos en los que se considere necesario: el 'Glosario', una ordenada aclaración de los términos técnicos utilizados en el número.



Diseño de Tectónica

Una vez decidido cómo se quería la revista era no menos importante definir su imagen. Para ello se acudió a un equipo de profesionales, Índigo, que además, por su formación, eran especialmente sensibles al mundo de la arquitectura. La publicación debía ser cómoda de manejar y de archivar. Se eligió por lo tanto un tamaño pequeño y estándar: las medidas DINA-4.

Se estableció una modulación en siete columnas verticales que dotaba a la publicación de la flexibilidad necesaria para recoger en sus páginas informaciones complejas y variadas en un esquema ordenado y sencillo; se eligieron tres tipos de letra de lectura muy clara: una tipografía romana para los textos generales –New Century–, una letra de palo para los textos a destacar –Stone Sans Serif– y una tercera tipografía que, siendo muy limpia, ocupara muy poco para las estrechas columnas de los pies de foto –Rotis Sans Serif–; y se optó por introducir en determinados momentos el color, tanto en las tipografías como en algunos campos para animar visualmente la publicación y enfocar el interés.

Esencial en el diseño de Tectónica era el convencimiento de que hacía falta utilizar siempre los mejores reportajes fotográficos y si estos no existían, había que encargarlos. Para ello había que contar con los fotógrafos que mejor sintonizaran con el enfoque de la revista, ya que los reportajes debían no sólo tener gran calidad técnica sino también gran claridad narrativa.

El primer número de Tectónica vio finalmente la luz en enero de 1996.



Lecciones aprendidas

Cada nuevo número de Tectónica es un verdadero curso de inmersión para todo el equipo de redacción de la publicación. Para enfrentarse a cada tema se parte de los conocimientos generales que pueda tener un arquitecto especialmente curioso ante las novedades.

Con la humildad de saber que hay mucho por aprender, se está muy atento a todo lo que sucede alrededor. Además hay que transmitir los conocimientos adquiridos a un público de exigencias distintas, desde el estudiante más novel hasta el arquitecto más curtido, y para ello hay depurar, aclarar, volver a preguntar... para finalmente poder contar de forma didáctica los conceptos aprendidos. Es un trabajo en ocasiones muy costoso y que hace que la salida de un número se demore, pero nunca por adelantar su salida se va a descuidar una monografía, y esto los lectores lo han entendido bien porque son muy pocos los que protestan por la tardanza de la publicación.

La lección más válida que pueda transmitir Tectónica tal vez sea la del éxito a través de un trabajo riguroso y minucioso.



Directores:

José María Marzo y Carlos Quintáns

Coordinación editorial:

Berta Blasco

Equipo de redacción:

Juan Antonio Rodríguez, Graciela Roselló y Carmen Valencia *

Ayudante de redacción:

Gonzalo Rejero

Departamento de suscripciones y distribución:

Victoria Díez y Natalia Hernández

Diseño:

Índigo

Asesor Gráfico:

Rafael Gálvez

Publicidad:

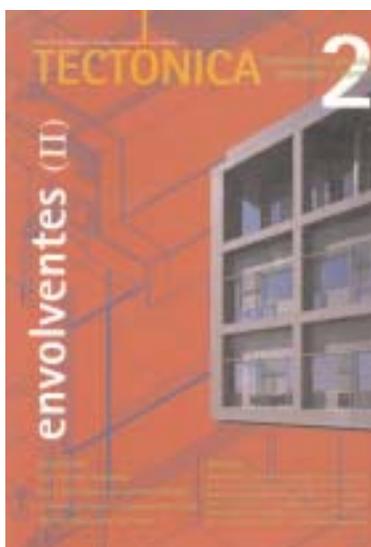
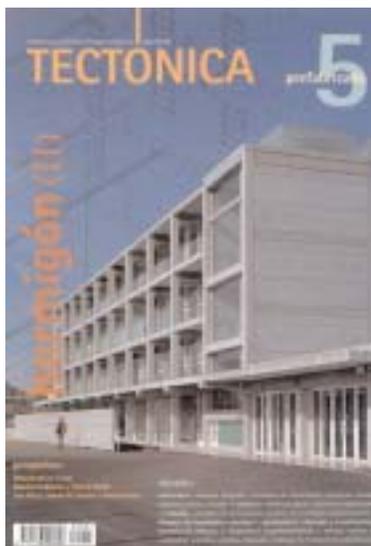
Global Comunicación

Fotomecánica:

Da Vinci

Imprenta:

Gráficas Muriel, S.A.



Opinión del Jurado

Se señala el interés que posee disponer de una publicación técnica que atiende la divulgación de los procesos constructivos con criterios de actualidad y de claridad, de manera que facilita que se recopile y presente información de tecnologías aplicadas a la edificación, considerando esta en su conjunto.

Se destaca la claridad del procedimiento utilizado, que se basa en destinar la atención de cada número en una sola problemática técnica. Esta es tratada con tres enfoques complementarios; el apartado destinado a los ARTÍCULOS que pretende reflejar con comentarios de autores con experiencia, una aproximación al problema desde la perspectiva de su evolución histórica, enfoques culturales u otros; el apartado destinado a DOSSIER que pretende ser una recopilación de materiales, productos o sistemas disponibles comercialmente y que tienen relación con la problemática técnica que se atiende, siendo seleccionados desde la perspectiva de los editores; el apartado destinado a PROYECTOS pretende explicar con claridad y detalle, cómo se ha dado solución a dicha problemática en varios ejemplos de edificios recientes que pueden considerarse relevantes, bien por la calidad de los intervinientes, por gozar la obra de popularidad en algún sector profesional o por la originalidad de la misma, por su peculiaridad como tipo edificatorio o por ser asequible para los lectores de una amplia zona geográfica.

Se reconoce la importancia de las publicaciones con enfoque de construcción, a la vez que se anima a la publicación premiada a aumentar la accesibilidad a esta información, en especial el acceso al apartado de proyectos, bien por su recopilación en textos de ejemplos de buena práctica, bien por utilizar las posibilidades de acceder a la información con nuevas tecnologías. Por su contenido informativo y didáctico, se considera que esta parte de análisis y explicación de ejemplos de buena práctica posee un valor añadido que supera el de su aparición en la publicación.

Se valora el esfuerzo contenido en todos los ejemplares de la publicación participantes, correspondientes a los números aparecidos durante 1998 y 1999, y se anima a continuar en esta actividad empresarial, siempre arriesgada, de difusión del conocimiento aplicado.

